**PREGUNTAS #21**

 **¿Ecumenismo y Separación?**

**Introducción**:

En círculos religiosos uno siempre escuche el anhelo y virtud de unir las religiones bajo el término de “ecumenismo”.

“El ecumenismo (Wikipedia) se refiere a toda iniciativa que apunte a una mayor unidad o cooperación religiosa”.

“En su sentido más amplio, esta unidad o cooperación puede referirse a una unidad mundial religiosa, por la advocación de un mayor sentido de espiritualidad compartida entre las tres [religiones abrahámicas](http://es.wikipedia.org/wiki/Religiones_abrah%C3%A1micas): [Judaísmo](http://es.wikipedia.org/wiki/Juda%C3%ADsmo), [Catolicismo](http://es.wikipedia.org/wiki/Catolicismo) e [Islam](http://es.wikipedia.org/wiki/Islam).”

Más comúnmente, sin embargo, el ecumenismo es usado en un significado más específico, en referencia a una cooperación mayor entre las denominaciones de cristianismo.

A menudo escuchamos que hay un solo Dios, así que todas las religiones van hacia Él y que no debemos pelear entre los diferentes caminos a Él.

Así hay 2 movimientos que vamos a ver aquí; 1) la tendencia de todas las religiones del mundo buscar terreno común para cooperación y 2) la tendencia de todos los evangélicos de hacer lo mismo.

**Unir o Separar**

Desde el comienzo de la Biblia vemos la importancia de discernir cuando uno debe apartarse y cuando debe unirse.

En el huerto de Edén, Adán y Eva se apartaron de Dios para unirse con la serpiente (el Diablo).

En las instrucciones de matrimonio, dice que el hombre debe “dejar” a padre y madre y “unirse” a su mujer.

Muchos de los problemas de matrimonio se basan en no dejar lo que debe dejar, y no unirse cuando debe unirse.

En la Biblia también vemos para el cristiano que hay mandatos e instrucciones para buscar la unidad, pero otros que dicen que debemos separarnos de ciertas influencias.

Quizás una de las disciplinas cristianas más importante es la sabiduría de saber cuando uno debe unir y cuando uno debe separase.

**Textos para buscar la unidad**

Juan 17:21 “para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros…”

Romanos 15:6 “para que unánimes, a una voz, glorifiquéis a Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo”

I Corintios 1:10 “Os ruego hermanos…que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente, y en un mismo parecer.”

I Corintios toca el tema de divisiones, especialmente cuando toca el tema de la comunión (la cena del Señor). I Cor. 11:18

Efesios 4:3 “solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu…un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos…”

Efesios 4:13 “hasta que lleguemos a la unidad de la fe…” v16 “de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí…”

Filipenses 2:2 “completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa.”

¿Pero Dios quiere unidad y cooperación a todo costo?

**Eventos que destacan el peligro de una alianza impía**

En Génesis 11 vemos el mundo al final unido, bajo un solo liderazgo, el hombre Nimrod.

Sin embargo era Dios que no quiso tal unidad, y los juzgó con la confusión de sus idiomas, y las separaciones de las naciones.

Hoy hay países distintos en el mundo porque Dios lo quiso así. Y Dios no quiere que se junten hasta que Su Rey esté en su trono, Cristo Jesús. Salmo 2;

Otro 2 eventos son más cerca a la unidad de ecumenismo, cuando había una alianza impía entre el rey de Judá (creyente) con el rey de Israel (idólatra) y con el rey de Edom. I Reyes 22 y II Reyes 3.

En cada caso era incorrecto de parte del rey de Judá estar en una alianza y en cada caso había confusión.

**El Principio de separación**

En II Corintios Pablo nos da el manifiesto de separación: II Corintios 6:14 “no os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?...por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor…”

La razón por la separación es porque no todos son de Dios, y no todos siguen la justicia, ni la luz, etc.

La luz no debe entrar en comunión con las tinieblas. Dios no está en liga con el Diablo.

¿Cuándo debe el cristiano no entrar en comunión, unidad, cooperación con otros?

**Principio #1 El Yugo Desigual**

Uno de los símbolos que más se aparecen hoy es el símbolo de yin yang. Este es el símbolo medio blanco y medio negro, con un punto negro en el blanco y un punto de blanco en el negro.

Se ve el símbolo en la bandera de Korea del Sur, en productos de surf, en las plazas de comida en los mal (fumadores/no fumadores) y es de la religión Taoísmo.

La idea básicamente es la unidad de todo lo que existe, y la unidad de todo aun los opuestos en uno.

Es absolutamente en contra con lo que Dios establece aquí en II Corintios.

El concepto del yugo desigual viene del proceso de arar bajo la ley que no se debe arar con un yugo con animales diferentes como Dt. 22:10 dice con “buey y asno”.

Toda la ley quería enseñar el principio de separación.

Los judíos no debían mezclar con las naciones para no aprender de adorar los dioses falsos de ellos.

Ellos no debían casarse con los que no eran judíos por la misma razón.

El principio fue demostrado hasta con no mezclar hilos diferentes en la misma prenda de ropa. Lev. 19:19

Ahora en el Nuevo Testamento, Pablo está enseñando el error (pecado) de entrar en sociedad los creyentes con inconversos, sea en matrimonio, sociedades anónimas, ni instituciones religiosas.

La falla principal del movimiento ecuménico es estar con religiones de personas que no son verdaderamente salvas entrando en actividades de cooperación.

Las religiones que creen en salvación por obras (Musulmanes, Hindúes, Budistas, Católicos, Mormones, Testigos de Jehová, Adventistas, etc.) no han conocido la verdadera gracia de Cristo. Juan 14:6

Ellos están siguiendo en el camino de Caín, en lugar del camino de Abél (Gén. 4) y no tiene lugar en comunión estos 2 caminos.

Juan es mucho más fuerte cuando dice en II Juan 9-11 “cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios…si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que le dice: ¡Bienvenido! Participa en sus malas obras.”

Así ecumenismo nunca ha venido de Dios, y Dios está en contra. Hay un solo camino al cielo, por Su Hijo Cristo. Juan 14:6; Hechos 4:12

Ecumenismo (la junta de todas las religiones) no es de Dios y produce confusión.

**Principio #2 Integridad de Doctrina**

El pasaje de Juan también agrega otro principio más, la importancia de una voz unida en cuanto a doctrina.

Para muchos hoy, lo único importante es la sinceridad y el amor.

Ellos dicen cosas como “no importa lo que crea, mientras que sean sinceros, mientras que haya amor, etc.”

Pero esto no es lo que las Escrituras dicen.

La Biblia enfáticamente nos instruye a contender ardientemente por la fe (la suma de doctrina cristiana) Judas 3

Pablo dice que no hay otro evangelio en Gálatas 1:6-9

Y las epístolas pastorales de I y II Timoteo y Tito enfatizan la importancia de sana doctrina en muchas ocasiones.

Hoy en el nombre de unidad, las iglesias evangélicas están promoviendo grandes campañas evangelísticas, apoyo de cooperación de misiones, emisoras de radios, y el intercambio de púlpitos.

Pero igual esto ha provocado confusión y un evangelio menos fuerte.

En las universidades para promover juntas de cristianos, se elimina ciertos temas como divisivos.

No hay acuerdo en las iglesias evangélicas de seguridad creyente, de los dones de manifestación del Espíritu Santo, de la necesidad de bautismo por inmersión, de la posición de la mujer en la congregación, etc.

Así se elimina la fuerza de convicción de estas doctrinas y destaca solamente el amor de Dios. Es lo único que hay de acuerdo sin polémica.

En Hechos 20:27 Pablo dijo “porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios”

En II Timoteo 2:15; 3:10; 4:2 Pablo exhorta de predicar toda la Palabra de Dios, tomar una posición, etc.

Aunque no estamos diciendo que si hay una iglesia evangélica que no está de acuerdo con nosotros que no son salvos, pero si no debemos mezclar las iglesias distintas.

La razón es porque siempre sufre la sana doctrina y los creyentes en la iglesia estarán confundidos.

Esta separación es al nivel de iglesias, pero no al nivel del creyente individual.

Todos los verdaderos cristianos (aunque haya diferencias doctrinales) son uno en Cristo.

Pero al nivel de iglesias, iglesias no deben juntarse, cooperarse en misiones si no hay un acuerdo doctrinal ( Amós 3:3)

Pablo nos dice en Romanos 16:17 “Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos”.

**Principio #3 Conducta, filosofía, dirección**

Finalmente vamos a mencionar otro nivel de separación, especialmente al nivel personal, pero también al nivel eclesiástico.

La Biblia habla de la influencia de levadura. Mateo 16:6-17; I Cor. 5:6,7

Levadura representa corrupción, tanto de falsa doctrina, hipocresía, y pecado.

Debemos separarnos de “cristianos” quienes vivan un estilo de vida que deshonra al Señor, quienes promuevan rebeldía y división; que practiquen estrategias que reflejen más los métodos del mundo que el poder de Dios.

Pablo dijo en I Corintios 5 que “no os juntéis con ninguno llamándose hermano…”

**Conclusión**

Hay un tiempo de unirse y un tiempo de apartarse. Que Dios no da la sabiduría de saber cuándo.

En la iglesia local, nunca debemos provocar división I Corintios 3:17; pero en cuanto al evangelio. Debemos tomar una posición firme y poco popular de no ser ecuménicos.